

TEMA 43

AUTORIZACIONES ESPECIALES DE CIRCULACIÓN. PRUEBAS DEPORTIVAS, MARCHAS CICLISTAS Y OTROS EVENTOS: SU REGULACIÓN. REGULACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE INTERÉS GENERAL. LIMITACIONES A LA CIRCULACIÓN: TEMPORALES Y PERMANENTES.

1.- AUTORIZACIONES ESPECIALES DE CIRCULACIÓN.....	2
2.- PRUEBAS DEPORTIVAS, MARCHAS CICLISTAS Y OTROS EVENTOS: SU REGULACIÓN.....	8
2.1.- Pruebas deportivas.....	10
2.2.- Marchas ciclistas.....	16
2.3. Otros eventos.....	18
3.- REGULACIÓN DE ACTIVIDADES DE INTERÉS GENERAL.....	20
3.1- Actividades de interés general.....	20
3.2- Competencia para la aprobación de la ordenación especial.....	21
4.- LIMITACIONES A LA CIRCULACIÓN: TEMPORALES Y PERMANENTES.....	21
3.1. Contenido esencial y fundamento normativo	22
3.2. Resolución anual de restricciones de la Dirección General de Tráfico	24
3.3. Autorización de circulación en el contexto de las restricciones.....	27

1.- AUTORIZACIONES ESPECIALES DE CIRCULACIÓN

1.1 Tipos de autorizaciones especiales.

Bajo la denominación de autorizaciones especiales de circulación, se agrupan una relación de autorizaciones de uso de la vía, que otorga la Dirección General de Tráfico, éstas imponen condiciones de circulación que difieren de las establecidas con carácter general para cada tipo de usuario.

La aplicación TRAZA de la Dirección General de Tráfico permite realizar la presentación de documentación para la realización de trámites relacionados con las autorizaciones especiales de circulación. Los permisos para el uso de la aplicación son modulares necesitando solicitar el alta para cada tipo de autorización que se desee gestionar. El interesado en obtener el acceso a la aplicación TRAZA o darse de alta en un nuevo módulo de la misma deberá rellenar el formulario correspondiente y enviarlo a cau.traza@dgt.es poniendo en asunto SOLICITUD DE ACCESO A TRAZA

El alta en la aplicación TRAZA debe solicitarla la persona que vaya a realizar las peticiones de autorizaciones especiales de circulación a la DGT o **cualquier persona** autorizada en su nombre.

En esta tipología de autorizaciones se pueden incluir:

- Las **pruebas deportivas** reguladas en el art. 55 y anexo II del RGCir. Incluidas en epígrafe de este tema.
- Las **marchas ciclistas** reguladas en anexo II. RGCir. Incluidas en epígrafe de este tema.
- **Eventos de vehículos históricos** reguladas en anexo II. RGCir Incluidas en epígrafe de este tema.
- Las **autorizaciones complementarias de circulación** reguladas en el art. 14 del Reglamento General de Vehículos RD. 2822/1998.

Respecto a estas últimas, el texto refundido de la Ley sobre Tráfico, Circulación de Vehículos a Motor y Seguridad Vial (LSV) establece la prohibición de cargar los vehículos de forma distinta a lo que reglamentariamente se determina (art. 10. 5).

El artículo 14 del Reglamento General de Vehículos (RGV), aprobado por el R.D. 2822/1998, de 23 de diciembre, determina (art. 14. 1) que “no se permitirá la circulación de vehículos cuyas masas, dimensiones y presión sobre el pavimento superen a los establecidos en las disposiciones que se determinan en el anexo IX y en la reglamentación que se recoge en el anexo I.”

No obstante, el expresado precepto, en su apartado 2. permite que “ *el órgano competente en materia de tráfico podrá conceder autorizaciones especiales y por un número limitado de circulaciones o por un plazo determinado, previo informe vinculante del titular de la vía, para los vehículos que, por sus características técnicas o por la carga indivisible que transportan, superen las masas y dimensiones máximas establecidas en las disposiciones que se determina en el anexo IX y en la reglamentación que se recoge en el Anexo I, previa comprobación de que se encuentran amparados por la autorización de transporte legalmente procedente.*”

A este respecto, el Reglamento General de Circulación (RGC), aprobado por el R.D. 1428/2003, de 21 de noviembre, determina (art. 13. 1) que “En ningún caso, la longitud, anchura y altura de los vehículos y su carga excederá de la señalada en las normas reguladoras de los vehículos o para la vía por la que *circulen*”. Así mismo establece (art. 13. 2) que “el transporte de cargas indivisibles que, inevitablemente, rebasen los límites señalados en el apartado anterior (longitud, anchura y altura) deberá realizarse mediante autorizaciones complementarias de circulación, que se regulan en el Reglamento General de Vehículos, conforme a las normas y condiciones de circulación que se establecen en el anexo III del presente reglamento.”

En su artículo 15. 8 establece que: “en el caso de circulación de vehículos en *régimen de transporte especial, se estará a lo dispuesto en su autorización*”.

De todo ello se deduce que existen dos supuestos en los cuales puede autorizarse la circulación de vehículos que excedan de masas o dimensiones:

a) Vehículos cuyo exceso de masas o dimensiones está originado por la **carga indivisible transportada**

b) Vehículos que **por construcción** superan permanentemente las masas o dimensiones máximas reglamentariamente establecidas.

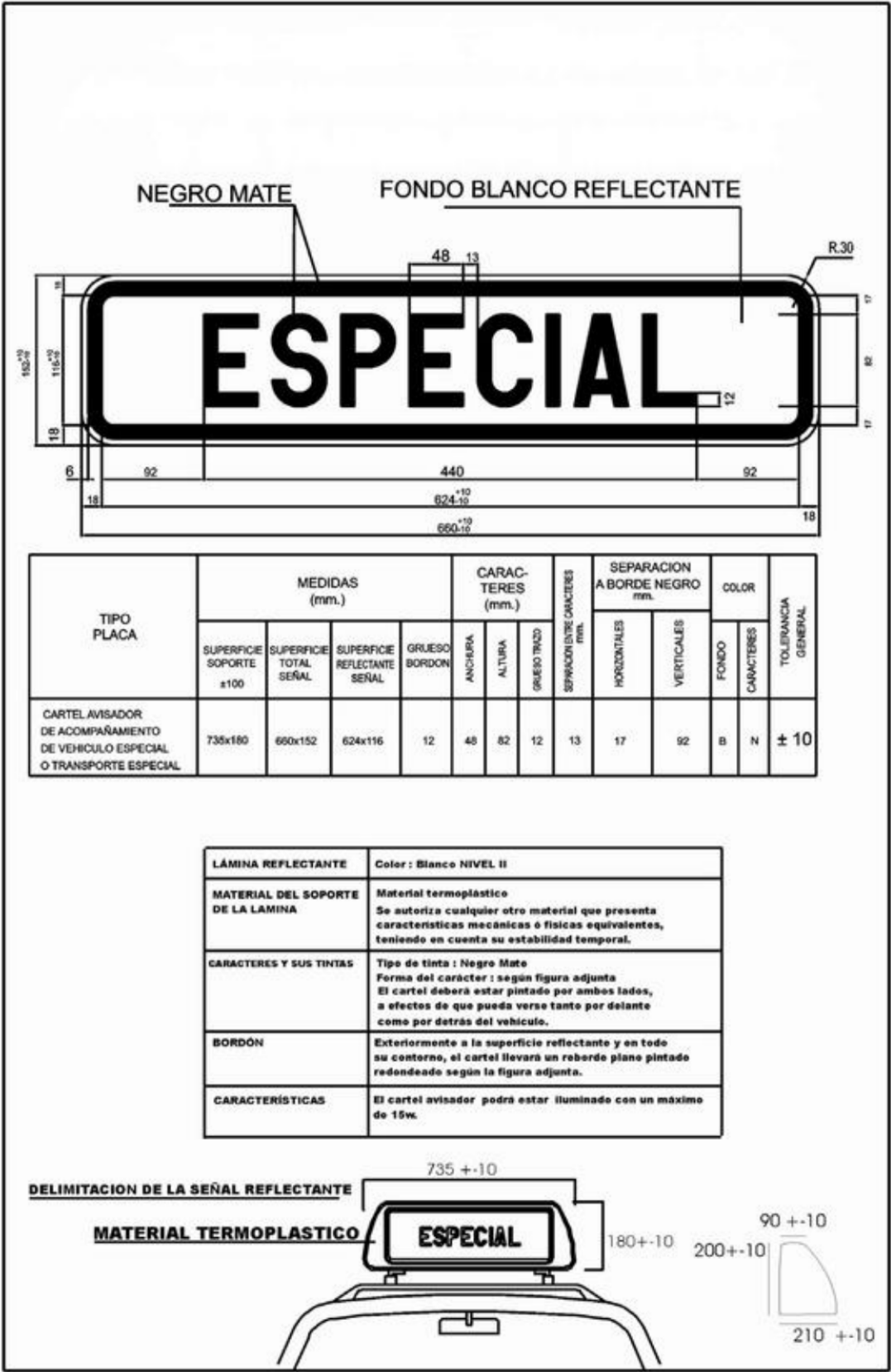
En este caso, también se regula la señalización que deben portar los vehículos que acompañan a estos transportes o vehículos especiales, “V-21. CARTEL AVISADOR DE ACOMPAÑAMIENTO DE VEHÍCULO ESPECIAL O DE VEHÍCULOS EN RÉGIMEN DE TRANSPORTE ESPECIAL”

1. Indica la circulación próxima de un vehículo en régimen de transporte especial o vehículo especial.

2. Deberán llevar en todo momento esta señal los vehículos cuando circulen solo en función y servicio de acompañamiento a la circulación de un vehículo especial o de un vehículo en régimen de transporte especial.

3. Irá colocada en la parte superior del vehículo de acompañamiento, de forma vertical y sujeta de tal modo que se evite el riesgo de caída. Se instalará como elemento supletorio adicional (movible).

4. En esta señal deberá figurar la palabra ESPECIAL, y sus dimensiones, color, contenido y características técnicas se ajustarán a lo que se indica a continuación:



5. La señal V-2 podrá ir incorporada a esta señal formando un conjunto.

- **Autorizaciones para conjuntos euromodulares (megacamiones)**

Los conjuntos euromodulares, para circular por vías de uso público deben contar con **una autorización especial de circulación**.

Se considera euro-modular a un conjunto de vehículos (o módulos) con más de 6 líneas de eje utilizado para el transporte de carga general que puede alcanzar hasta un máximo de 25,25 metros de longitud y 60 toneladas de peso, pero cada módulo individual que lo compone no excede, en ningún caso, los valores máximos establecidos por el anexo IX del reglamento general de vehículos para vehículos a motor, remolques o semirremolques.

- **Autorizaciones para tren turístico**

Se debe solicitar a la DGT una **autorización complementaria para circular con un tren turístico** por las vías públicas, la validez máxima de la autorización es de dos años.

Si se va a circular con el tren turístico únicamente por vías urbanas, el órgano competente para otorgar la autorización será el Ayuntamiento.

- **Comunicaciones para circulación excepcional con nivel rojo**

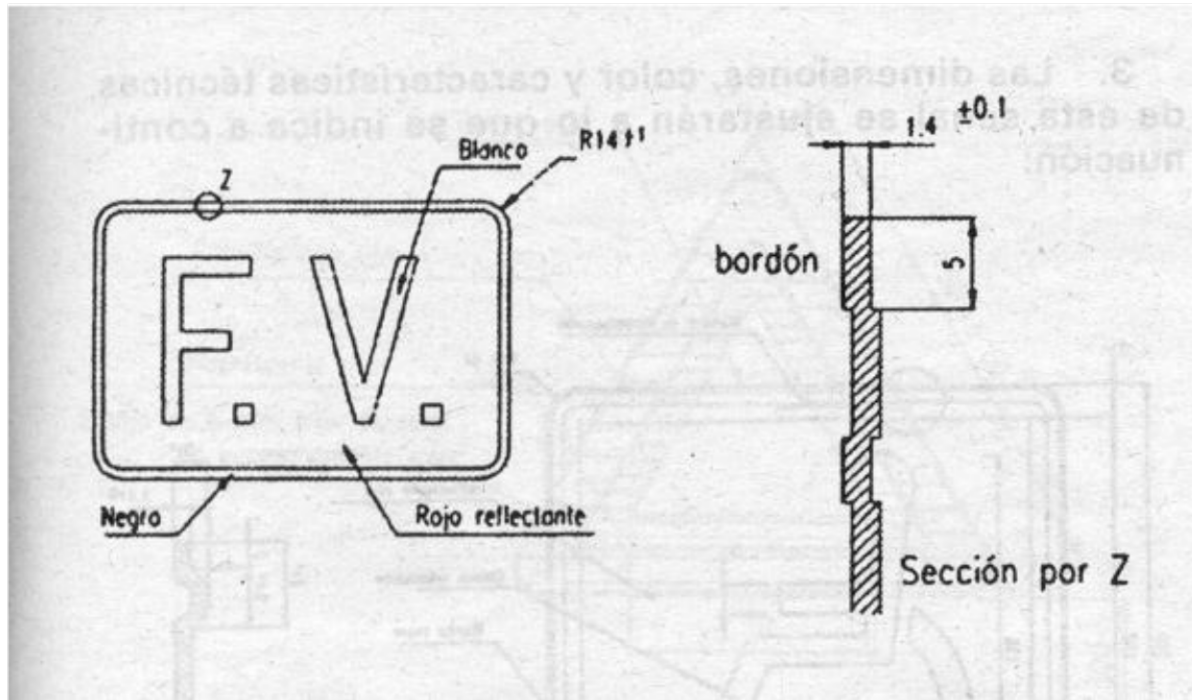
Aun estando cerrada a la circulación para autobuses y vehículos pesados una carretera por estar en un nivel rojo, podrás circular de manera excepcional en tramos o puertos de alta montaña **presentando una declaración responsable ante la DGT** comunicando que tu autobús o vehículos pesados con una MMA inferior a 7.500 Kg. cumple unos determinados requisitos.

- **Realización de pruebas y ensayos de investigación extraordinarios, realizados por fabricantes, carroceros y laboratorios oficiales, que sean titulares de permisos temporales de empresa.**

Estas autorizaciones están reguladas en el artículo 47.1 del Reglamento General de Vehículos RD. 2822/1998.

Con la finalidad de que estos vehículos sean identificados en su circulación están obligados a llevar la señalización "V-12. PLACA DE ENSAYO O INVESTIGACION"

1. Indica que el vehículo está efectuando pruebas especiales o ensayos de investigación.
2. Esta señal se colocará, una en la parte anterior y otra en la posterior del vehículo, al lado de la placa de matrícula.
3. En la señal deberán figurar las letras F.V. embutidas, y sus dimensiones, color y características técnicas se ajustarán a lo dispuesto a continuación:



- **Autorización de circulación a determinados vehículos en fechas y periodos restringidos** reguladas en el art. 37 RGCir. Incluidas en epígrafe de este tema.

1.2 Consideraciones generales sobre las autorizaciones especiales.

En general la concesión de autorizaciones especiales exige por una parte la tramitación administrativa de los correspondientes expedientes de autorización, incluida la preceptiva aportación de documentación y devengo de tasa por parte del solicitante. En la actualidad estos procedimientos se están integrando en las iniciativas de administración electrónica.

Por otra parte, estos procedimientos exigen la valoración de los riesgos que la actividad supone para los propios participantes en la misma, como para el resto de usuarios. La valoración de riesgos, debe contar con la información sobre las características del tráfico en la vía en la que va a tener lugar la actividad, con los informes sobre las características físicas y estado de la infraestructura emitidos por los titulares de la vía y con los informes de las fuerzas policiales, que valoran tanto los recursos de acompañamiento requeridos y como disponibilidad.

Con la información disponible y tras la valoración de las circunstancias, se procederá denegación de la actividad o en su caso a la autorización de la misma con la inclusión en la resolución de las prescripciones y condiciones de circulación particulares que procedan. El objetivo de estas prescripciones es garantizar la seguridad de la propia actividad y la seguridad del resto de usuarios, normalmente contemplan aspectos variados como la señalización de los vehículos, cierres o

cortes a la circulación, el acompañamiento policial o por vehículos piloto, limitaciones de velocidad de circulación, horarios concretos de circulación, etc.

Las autorizaciones mencionadas disponen, cada una de ellas, de una regulación concreta. Sin embargo, la celebración de determinados eventos o actividades en las vías públicas como cabalgatas, procesiones o la circulación a pie de una colectividad de personas en manifestación de ocio, cultural y/o social, parecen quedar reservadas a la más difusa capacidad normativa que dicta el artículo 37 del Reglamento y que se analiza más adelante en el epígrafe dedicado a las limitaciones a la circulación. Esta circunstancia ha sido analizada en repetidas ocasiones, la última en el proyecto de modificación del Reglamento General de Circulación, en el que se propone la regulación de estos eventos introduciendo el concepto de uso excepcional de la vía, entendiendo por tal, aquel que implique por la naturaleza del evento, actuación o prueba organizada, al menos una de las siguientes situaciones:

- uso exclusivo de la vía,
- cierre total o parcial de la circulación ordinaria
- imposibilidad de hacer un uso compartido de la misma con el tráfico ordinario y las condiciones normales de circulación.

2.- PRUEBAS DEPORTIVAS, MARCHAS CICLISTAS Y OTROS EVENTOS: SU REGULACIÓN.

El Real Decreto 1428/2003 de 21 de noviembre (B.O.E. nº 306 de 23 de diciembre de 2003), aprueba el Reglamento General de Circulación para la aplicación y desarrollo del texto articulado de la Ley sobre tráfico, circulación de vehículos a motor y seguridad vial, aprobado por el Real Decreto Legislativo 339/1990, de 2 de marzo, establece en su artículo 55, “pruebas deportivas, marchas ciclistas y otros eventos”, que

La celebración de pruebas deportivas cuyo objeto sea competir en espacio o tiempo por las vías o terrenos objeto de la legislación sobre tráfico, circulación de vehículos a motor y seguridad vial así como la realización de marchas ciclistas, requerirá autorización previa que será expedida conforme a las normas indicadas en el Anexo II de este Reglamento, las cuales regularán dichas actividades.

Esta es la única referencia que hace el Reglamento General de Circulación a los usos excepcionales de la vía en cuanto a ocupación de esta para la realización de actividades que no sean la circulación, la realización de pruebas o ensayos y la ejecución de obras en la propia infraestructura vial.

El desarrollo normativo de este tipo de eventos se realiza en el anexo II, distinguiendo las “pruebas deportivas” de las así llamadas “marchas ciclistas”, es decir circulaciones de ciclos por la vía sin ánimo de competición y lo que el Reglamento denomina “otros eventos” término que parece que quiso dejar el legislador reservado a la regulación de la circulación de vehículos históricos. Las marchas ciclistas por su potencial masiva aportación de elementos de tráfico al flujo circulatorio y los “otros eventos” por las reducidas velocidades de circulación que algunos vehículos históricos pueden mantener, parece tener suficiente carta de naturaleza para que el Reglamento General de Circulación las distinga.

Por último, conviene destacar que, sin perjuicio de la competencia de las comunidades autónomas para autorizar la celebración de pruebas deportivas por vías interurbanas en su ámbito territorial, queda no obstante salvaguardada la competencia del Estado en materia de Tráfico, Circulación de Vehículos a Motor y Seguridad Vial en la que indudablemente inciden estos eventos, a través de un informe de naturaleza preceptiva y vinculante que emiten con carácter previo a la autorización las Administraciones públicas encargadas de la vigilancia y regulación del tráfico.

Requieren autorización todas las competiciones deportivas organizadas (rallys, pruebas ciclistas, carreras...) sin importar el número mínimo de participantes y marchas ciclistas con **más de 50 participantes** que incluyan en su itinerario, aunque solo sea para cruzarlas, tramos de vías diseñadas y construidas específicamente para la circulación de vehículos a motor.

Existe un calendario de eventos deportivos común que permite organizar y gestionar la celebración de eventos deportivos. En caso de existir conflicto de fechas de eventos, tendrán preferencia los inscritos en el calendario de eventos.

El **calendario de eventos deportivos** es la **previsión** de pruebas deportivas y marchas ciclistas a celebrar anualmente total o parcialmente en vías y terrenos de uso público cuya ordenación, gestión, control y vigilancia corresponda a la Jefatura Central de Tráfico (DGT) y Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil (ATGC).

El calendario será elaborado a partir de la comunicación voluntaria de los organizadores de las pruebas o marchas federadas o no.

La comunicación previa de celebración de una actividad y su inclusión en el calendario de eventos deportivos, no implica, en ningún caso, su inmediata autorización. El organizador de una prueba deportiva o marcha ciclista, una vez comunicada la actividad para el calendario y aceptada, deberá, posteriormente, **solicitar su autorización con al menos un mes de antelación a la fecha de celebración de la misma.**

En caso de existir conflicto de fechas de eventos, tendrán preferencia los inscritos en el calendario de eventos.

En el caso de organizar un evento deportivo (rallys, pruebas ciclistas, carreras...) sin importar el número mínimo de participantes y marchas ciclistas con **más de 50 participantes** que incluyan en su itinerario, aunque solo sea para cruzarlas, tramos de vías diseñadas y construidas específicamente para la circulación de vehículos a motor necesitará realizar una **solicitud previa para la celebración del evento**.

La Dirección General de Tráfico será la encargada de dar dicha autorización de todos aquellos eventos deportivos cuyo itinerario discurra por más de una comunidad autónoma y utilicen algún tramo de carreteras interurbanas o travesías, aunque solo se trate de un cruce.

El resto de eventos deportivos serán autorizados por los municipios si el itinerario no excede del casco urbano o comunidad autónoma si utiliza carreteras interurbanas, sin perjuicio de las delegaciones hechas para que autoricen otras autoridades regionales o locales.

2.1.- Pruebas deportivas

El Real Decreto Legislativo 6/2015, de 30 de octubre, por el que se aprueba el Texto Refundido de la Ley sobre Tráfico, Circulación de Vehículos a Motor y Seguridad Vial en su artículo 5 apartado m), establece entre las competencias del Ministerio del Interior: “La autorización de pruebas deportivas que hayan de celebrarse utilizando en todo o parte del recorrido carreteras estatales, previo informe de las Administraciones titulares de las vías públicas afectadas, e informar, con carácter vinculante, las que se vayan a conceder por otros órganos autonómicos o municipales, cuando hayan de circular por vías públicas o de uso público en que la Administración General del Estado tiene atribuida la vigilancia y regulación del tráfico.”

Asimismo, en el artículo 7 apartado d) se incluye entre las competencias de los municipios “La autorización de pruebas deportivas cuando discurran íntegra y exclusivamente por el casco urbano, exceptuadas las travesías”.

Esta distribución competencial para autorizar las pruebas deportivas y marchas ciclistas se concreta en el anexo II del Reglamento General de Circulación, por parte de la Autoridad Gubernativa correspondiente, será la siguiente:

a) El Organismo Autónomo Jefatura Central de Tráfico, cuando el recorrido de la prueba se desarrolle por vías de más de una Comunidad Autónoma. Igualmente están incluidas en este caso, las pruebas deportivas internacionales que discurran por vías de una o varias Comunidades Autónomas y además por las de Francia, Andorra, Portugal u otro Estado, siempre que se encuentren en el calendario mundial o continental de la Unión Ciclista Internacional (UCI), dada la competencia exclusiva del Estado en Materia de Relaciones Internacionales consagrada en el artículo 149 1. 3ª de la Constitución.

- b) La Comunidad Autónoma correspondiente y a las Ciudades de Ceuta y Melilla, cuando la prueba se desarrolle por vías situadas dentro de su ámbito territorial.
- c) A los Ayuntamientos, cuando la prueba se desarrolle íntegramente dentro del casco urbano, con exclusión de las travesías.

El artículo 2.2 del anexo II del Reglamento General de Circulación establece que los **informes** que se requieren solicitar para Resolver la solicitud de una prueba deportiva o marcha ciclista son los siguientes:

- a) Del titular de la vía: Los organismos titulares de las vías por las que vayan la prueba deportiva o la marcha ciclista emitirán informe sobre su viabilidad.
- b) Del organismo autónomo Jefatura Central de Tráfico: Cuando la competencia para autorizar las pruebas esté atribuida a una Comunidad Autónoma, ésta solicitará informe de las Jefaturas de Tráfico de las provincias por cuyo territorio discurran, y, en caso de que la competencia esté atribuida a las Ciudades de Ceuta o Melilla, éstas solicitarán informe de la Jefatura Local de Tráfico, siempre que la vigilancia y la regulación del tráfico esté atribuida a la Administración General del Estado. En las Comunidades Autónomas que tengan transferida la competencia de ejecución en materia de vigilancia de la circulación, el informe se solicitará al órgano que la ejerza. Los informes fijarán los servicios de vigilancia.
- c) Los informes previstos en los apartados anteriores tendrán carácter vinculante cuando se opongan a la realización de la prueba deportiva o marcha ciclista o la condicionen al cumplimiento de determinadas prescripciones técnicas.

Cuando algún informe de los titulares de las vías sea negativo como consecuencia de las condiciones físicas de la infraestructura, en aquellos casos en los que por condiciones de circulación y seguridad vial se estime necesario, o cuando no sea emitido por inactividad del órgano competente, se dictará resolución denegatoria debidamente motivada. Si los informes son favorables se expedirá la correspondiente autorización y si en alguno de ellos figuran prescripciones técnicas (que sólo podrán versar sobre las condiciones de la infraestructura en los emitidos por los titulares de la vía, y sobre las condiciones de circulación y seguridad vial en los emitidos por las Autoridades responsables del tráfico) deberán incorporarse a la misma.

La **documentación** que debe acompañarse a la solicitud, de acuerdo a lo establecido en el artículo 2.3 del anexo II del RGC, será la siguiente:

- a) Permiso de la Federación Española deportiva correspondiente, cuando según la legislación deportiva, éste sea preceptivo: En el caso de los eventos federados, certificado de la federación acreditando dicha condición. Si el

evento figurase en el calendario de eventos deportivos de la DGT, bastará con que comunique el número TRAZA de código del calendario.

b) Memoria de la prueba en el que se hará constar:

- Nombre de la actividad y, en su caso, número cronológico de la edición.
- Reglamento de la prueba.
- Croquis preciso del recorrido, fecha de celebración, el itinerario, perfil, horario probable de paso por los distintos puntos determinantes del recorrido y promedio previsto tanto de la cabeza de la prueba como del cierre de ésta.
- Identificación de los responsables de la organización, tanto del director ejecutivo, como del responsable de seguridad vial, que dirigirá la actividad del personal auxiliar habilitado.
- Propuesta de medidas de señalización de la prueba, del resto de dispositivos de seguridad y de las funciones a desempeñar por cada uno de los miembros del personal auxiliar habilitado.
- Justificantes de la contratación de los seguros de responsabilidad civil y de accidentes que garanticen que todos los participantes están cubiertos de los posibles daños a terceros hasta los mismos límites que para daños personales y materiales establece el Real Decreto 7/2001, de 12 de enero, para el seguro de responsabilidad civil de vehículos a motor de suscripción obligatoria, y un seguro de accidente que tenga, como mínimo, las coberturas del seguro deportivo regulado en el Real Decreto 849/1993, de 4 de junio.

A este respecto, la Instrucción 11/TV-70, de interpretación del Art. 14 del Anexo II del RD 1428/2003 analiza si, dado que el Real Decreto 1507/2008, de 12 de septiembre, por el que se aprueba el Reglamento del seguro obligatorio en la circulación de vehículos a motor, en su disposición derogatoria única, deroga expresamente el Real Decreto 7/2001, debe entenderse modificado el artículo 14 del Reglamento General de Circulación, en el sentido de elevar los límites indemnizatorios que para daños personales y materiales establecía el reglamento derogado (350.000 euros, por daños corporales, por cada víctima y en 100.000 euros por daños en los bienes), a los vigentes en la actualidad, que conforme a la Ley 21/2007, de 11 de julio, por la que se modifica el texto refundido de la ley sobre responsabilidad civil y seguro en la circulación de vehículos a motor ascienden a 70 millones de euros por daños a las personas y 15 millones de euros por daños a los bienes.

Analiza la citada Instrucción el Real Decreto 1507/2008, de 12 de septiembre, que introduce una nueva disposición adicional segunda titulada “Seguro especial para pruebas deportivas”, en la que se establece lo siguiente:

*“Para los riesgos derivados de las pruebas deportivas en que intervengan vehículos a motor, celebrados en circuitos especialmente destinados al efecto o habilitados para dichas pruebas, deberá suscribirse un seguro especial destinado a cubrir la responsabilidad civil **de los conductores intervinientes**, por los importes de las coberturas obligatorias establecidas en el texto refundido de la Ley sobre responsabilidad civil y seguro en la circulación de vehículos a motor.”*

Por tanto, esta disposición adicional es concluyente al **restringir explícitamente** la aplicación de los límites indemnizatorios en concepto de responsabilidad civil, previstos en la Ley 21/2007, de 11 de julio, en el caso de pruebas deportivas, **sólo a los conductores intervinientes**, y no a todos los participantes, como señala el artículo 14, del anexo II, del Reglamento General de Circulación.

En conclusión, se estima que la referencia a los límites de 350.000 euros para daños personales y 100.000 euros para daños a los bienes, hasta los cuales debe ser cubierta la responsabilidad civil de todos los participantes en una prueba deportiva, contenida en el artículo 14, del Anexo II de Reglamento General de Circulación, no debe verse afectada por la derogación del Real Decreto 7/2001, de 12 de enero, ello, naturalmente, sin perjuicio del cumplimiento de lo dispuesto en la disposición adicional segunda del Real Decreto 1507/2008, de 12 de septiembre, respecto de los conductores de los vehículos a motor que intervengan en la prueba.

La autoridad competente dictará y notificará la **resolución** en el plazo de 10 días hábiles desde la presentación de la solicitud. Transcurrido este plazo sin que se haya dictado la resolución, se entenderá concedido el permiso para la organización de la prueba. Contra la resolución podrán interponerse los recursos que procedan.

La resolución que se dicte fijará los servicios de vigilancia, cuyo coste correrá a cargo de los organizadores de la prueba. En la práctica al no prever la Ley de tasas el devengo de la misma por el acompañamiento policial en las pruebas deportivas y marchas cicloturistas, estos servicios se vienen prestando de forma gratuita.

Se enviará copia de la Resolución dictada a las Jefaturas Provinciales o Locales afectadas por la celebración de la prueba deportiva y a la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil. Así mismo se enviará copia al Gobierno Vasco o Servicio Catalán de Tráfico cuando proceda.

Con la finalidad de poder advertir al resto de los usuarios de la circunstancia de la celebración de la prueba en las vías afectadas, es importante que se comunique a los centros de gestión de tráfico su autorización, y de esta forma puedan difundir la información por los canales habituales.

Contra las resoluciones dictadas por la Subdirección General de Gestión del Tráfico y Movilidad, por delegación del Director General de Tráfico, podrá interponerse recurso de alzada ante el Ministro del Interior.

Las pruebas deportivas se disputarán con el tráfico completamente **cerrado** a los usuarios ajenos a dicha prueba, y gozarán del uso exclusivo de las vías en el espacio comprendido entre el vehículo de apertura con bandera roja y el de cierre con bandera verde.

Como acciones del organizador previas al inicio del evento: Antes de las 12:00 horas del último día hábil anterior al del inicio del evento, el organizador deberá identificar, a través de TRAZA, al personal auxiliar que estará habilitado para prestar los servicios de vigilancia en los puntos de interés determinados. De esta identificación estarán exentos los agentes de policía, así como el personal de protección civil o emergencias y sanitarios.

El **control** y orden de la prueba, tanto por lo que respecta a los participantes como al resto de usuarios de la vía, estará encomendado a los agentes de la autoridad o al personal de la organización habilitado, que actuará siguiendo las directrices de los agentes o del responsable de seguridad vial.

Todos los participantes en una prueba deportiva, con las excepciones previstas en el Anexo II del Reglamento General de Circulación, están **obligados** al cumplimiento de las normas particulares del reglamento de la prueba y a las que en un momento determinado establezca o adopte, por seguridad, el responsable de la prueba o la autoridad competente, no obstante estar eximidos del cumplimiento de las normas generales de circulación.

Cuando un participante no se encuentre en condiciones para mantener el horario previsto para el último de los participantes o sobrepase el tiempo previsto de cierre de control de la actividad, será superado por el vehículo con bandera verde, que indica el final de la zona de competición, por lo que deberá abandonar la prueba con el fin de no entorpecer el tráfico automovilístico y el desarrollo de la propia actividad. En caso de continuar deberá cumplir las normas y señales, y será considerado un usuario más de la vía.

La organización dispondrá de **vehículos de apoyo** suficientes, banderines y medios adecuados para la señalización del recorrido, tanto por lo que respecta a los participantes como al resto de usuarios de la vía, así como de los servicios necesarios para retirar la señalización al terminar la actividad, y desperdicios que

ocasionen los avituallamientos, dejando la vía y sus alrededores en el mismo estado que antes de su celebración.

Los **itinerarios** deben señalizarse en los lugares peligrosos, incluso con la presencia de personal de la organización y con instrucciones precisas del responsable de seguridad vial. Las señalizaciones deberán ser retiradas o borradas una vez que pase el último participante y nunca serán colocadas de manera que provoquen confusión para la circulación rodada ajena a la actividad deportiva. Cuando las indicaciones se hagan sobre la calzada, se deberán utilizar materiales que se borren después de pocas horas.

Todas las pruebas irán precedidas por un agente de la autoridad con una **bandera** roja y finalizadas por otro con una bandera verde, las cuales acotarán para los participantes y el resto de usuarios de la vía el inicio y fin del espacio ocupado para la prueba. Estará prohibida la circulación de vehículos en el espacio comprendido entre la bandera roja y la verde, excepto los vehículos autorizados expresamente y con la autorización situada en lugar visible.

Entre una y otra bandera, el personal auxiliar habilitado que realice funciones de orden, control o seguridad irá provisto de una bandera de color amarillo en indicación de atención o peligro, así como con vestimenta de alta visibilidad homologada y que responda a las prescripciones técnicas contenidas en el Real Decreto 1407/1992, de 20 de noviembre.

Sin perjuicio de ello, la organización incorporará vehículos pilotos de protección que estarán dotados de carteles que anuncien el comienzo y el final de la prueba, y deberán, en su caso, situar el coche de apertura y cierre de la prueba como mínimo 200 metros por delante y por detrás del primer participante y del último, respectivamente.

Las características de los **vehículos piloto** serán las siguientes:

a) Vehículos de apertura:

- Portador de cartel con la inscripción «Atención: prueba deportiva. STOP», sin que en ningún caso exceda la anchura del vehículo.
- Bandera roja.
- Rotativo de señalización de color naranja.
- Luces de avería y de cruce encendidas.

b) Vehículo de cierre:

- Portador de cartel con la inscripción «Fin de carrera. CONTINÚE», sin que en ningún caso exceda la anchura del vehículo.
- Bandera verde.
- Rotativo de señalización de color naranja.
- Luces de avería y de cruce encendidas.

Los participantes que circulen **fuera** del espacio delimitado por los vehículos de señalización de inicio y fin de la prueba serán considerados usuarios normales de la vía, y no les será de aplicación la normativa especial descrita en el Reglamento.

2.2.- Marchas ciclistas

En la regulación actual de las marchas ciclistas esta es aquella marcha organizada en la que participan más de **50** ciclistas concebida como un ejercicio físico con fines deportivos, turísticos o culturales.

La diferencia de las marchas ciclistas con las pruebas ciclistas consiste en que en las primeras no se compite, de hecho no puede autorizarse como tal si existen premios o galardones por clasificación.

En cuanto a la forma de circular, resulta diferencial en que en las marchas ciclistas se debe circular de forma agrupada, lo que permite su celebración en vías abiertas a la circulación, pero acotadas por los agentes de tráfico.

Las marchas ciclistas organizadas deberán cumplimentar los mismos **requisitos** administrativos correspondientes a las pruebas ciclistas en cuanto a competencia, informes, documentación y resolución.

La organización estará obligada a **comunicar** la celebración de la marcha ciclista a los ayuntamientos de las localidades por los que aquella discurra.

El **control** y orden de la marcha, tanto en lo que respecta a los participantes como al resto de usuarios de la vía, estará encomendado a los agentes de la autoridad o personal de la organización habilitado. Las órdenes o instrucciones emanadas de dicho personal durante el desarrollo de la actividad, que actuarán siguiendo las directrices de los agentes, tendrán la misma consideración que la de dichos agentes, al actuar como auxiliar de éstos.

Todos los participantes de una actividad ciclista organizada, con las excepciones previstas en el Reglamento, podrán **circular** y agruparse libremente, siempre por su carril, excepto que por seguridad el responsable de la prueba o la

autoridad competente puntualmente indique otro criterio durante el desarrollo de la marcha.

En general, los participantes deberán cumplir la normativa de circulación, especialmente cuando marchen desagrupados de los demás.

La organización dispondrá de **vehículos** piloto de apoyo suficiente, banderines y medios adecuados para la señalización del recorrido, tanto por lo que respecta a los participantes como al resto de usuarios de la vía, así como de los servicios necesarios para retirar la señalización al término de la actividad, y desperdicios que ocasionen los avituallamientos, dejando la carretera y sus alrededores en el mismo estado que antes de su celebración.

Los **itinerarios** deben señalizarse en los lugares peligrosos, incluso con la presencia de personal de la organización habilitado y con instrucciones precisas del responsable de la organización. Las señalizaciones deberán ser retiradas o borradas una vez que pase el último participante y nunca serán colocadas de manera que provoquen confusión para la circulación rodada ajena a la actividad ciclista. Cuando las indicaciones se hagan sobre la calzada, se deberán utilizar materiales que se borren después de pocas horas.

Todas las pruebas irán precedidas por un agente de la autoridad con una bandera roja y finalizadas por otro con una bandera verde, las cuales acotarán para los participantes y el resto de usuarios de la vía el inicio y el fin del espacio ocupado para la prueba. Entre una y otra el personal auxiliar habilitado que realice funciones de orden, control o seguridad irá provisto de una bandera de color amarillo en indicación de precaución.

Sin perjuicio de ello, la organización incorporará vehículos piloto de protección que estarán dotados de carteles que anuncien el comienzo y el final de la prueba, y deberán, en su caso, situar el coche de apertura y cierre de la prueba como mínimo 200 metros por delante y por detrás del primer participante y del último, respectivamente.

Las características de los vehículos piloto serán las siguientes:

a) Vehículos de apertura:

- Portador de cartel con la inscripción «Atención: marcha ciclista», sin que en ningún caso exceda la anchura del vehículo.
- Bandera roja.
- Rotativo de señalización de color naranja.

- Luces de avería y de cruce encendidas.

b) Vehículo de cierre:

- Portador de cartel con la inscripción «Fin marcha ciclista», sin que en ningún caso exceda la anchura del vehículo.

- Bandera verde.

- Rotativo de señalización de color naranja.

- Luces de avería y de cruce encendidas.

Los agentes de la autoridad y el personal auxiliar habilitado podrán impedir su continuidad en la actividad a aquellas personas que con sus acciones constituyan un peligro para el resto de los participantes o usuarios de las vías.

2.3. Otros eventos

En el caso de eventos en los que participen **vehículos históricos**, habrá que estar a lo dispuesto en el Real Decreto 1247/1995, de 14 de julio, por el que se aprueba su reglamento regulador, recientemente modificado por RD 920/2017, de 23 de octubre por el que se aprueba el Reglamento de Inspección Técnica de Vehículos, en vigor desde el 20 de mayo de 2018. Así:

Artículo 1 Concepto y condiciones

Podrán ser considerados vehículos históricos a los efectos de este Reglamento:

1. Los que reúnan todas las condiciones siguientes:

a) Fue fabricado o matriculado por primera vez con una anterioridad de treinta años, como mínimo.

b) Su tipo específico ha dejado de producirse.

c) Está en su estado original y no ha sido sometido a ningún cambio fundamental en cuanto a sus características técnicas o componentes principales, como el motor, los frenos, la dirección, la suspensión o la carrocería.

En todo caso, para que un vehículo pueda, por su antigüedad, ser calificado como histórico, sus piezas constitutivas deberán haber sido fabricadas en el período de producción normal del tipo o variante de que se trate y de sus recambios, con excepción de los elementos fungibles sustituidos por reproducciones o equivalencias efectuadas con posterioridad al período de producción normal, que habrán de hallarse inequívocamente identificadas. Si hubiera habido modificaciones en la estructura o

componentes, la consideración de vehículo histórico se determinará en el momento de la catalogación.

2. Los vehículos incluidos en el Inventario General de Bienes Muebles del Patrimonio Histórico Español o declarados bienes de interés cultural y los que revistan un interés especial por haber pertenecido a alguna personalidad relevante o intervenido en algún acontecimiento de trascendencia histórica, si así se desprende de los informes acreditativos y asesoramientos pertinentes.

3. Los llamados vehículos de colección, entendiéndose por tales los que, por sus características, singularidad, escasez manifiesta u otra circunstancia especial muy sobresaliente merezcan acogerse al régimen de los vehículos históricos.

Artículo 2 Requisitos

Para que un vehículo tenga la consideración de histórico se requerirá:

1. La previa inspección en un laboratorio oficial acreditado por el órgano competente de la Comunidad Autónoma.

2. Resolución favorable de catalogación del vehículo como histórico, dictada por el órgano competente de la Comunidad Autónoma.

3. Inspección técnica, previa a su matriculación, efectuada en una estación de inspección técnica de vehículos.

Estamos por tanto, ante aquellos eventos en que participen vehículos históricos conceptuados como tales de acuerdo con el **Real Decreto 1247/1995, de 14 de julio**, por el que se aprueba su reglamento regulador, o de más de 25 años de antigüedad en número superior a 10, en los que se establezca una clasificación de velocidad o regularidad inferior a 50 kilómetros por hora de media, así como su participación en acontecimientos o manifestaciones turísticas, concentraciones, concursos de conservación o elegancia y, en general, cualquier clase de evento en los que no se establezca clasificación alguna sobre la base del movimiento de los vehículos, ya sea en función de su velocidad o de la regularidad, precisarán de autorización administrativa.

• **Rodajes audiovisuales**

La realización de rodajes en vías y terrenos de uso público aptos para la circulación de vehículos que entorpezca o haga peligrosa circulación de usuarios no está permitida, salvo que se disponga de la oportuna **autorización para rodajes audiovisuales** emitida por el órgano encargado de regular, ordenar y gestionar el tráfico por las mismas.

En el caso de las vías interurbanas y travesías, excepto las situadas en País Vasco y Cataluña, dicho órgano será la Dirección General de Tráfico.

3.- REGULACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE INTERÉS GENERAL.

3.1. Actividades de interés general.

Las actividades de interés general (AVP) son todos aquellos eventos que, sin naturaleza deportiva, presentan una gran relevancia social, son de alto valor cultural y persiguen alguna o varias de estas finalidades:

- La participación de una sociedad local.
- Afluencia e integración de visitantes y turistas.
- Potenciación, conservación y difusión de valores positivos de convivencia, tolerancia y reconocimiento de la diversidad.
- Promoción tanto del territorio en el que se desarrollan como sus valores culturales lúdico-festivos, histórico-artísticos, paisajísticos, urbanísticos y medioambientales.

Por otro lado, son consideradas actividades de vía pública eventos o celebraciones que hayan sido declarados fiesta de interés turístico por una Comunidad Autónoma, conforme a su normativa en esta materia o, aquellos que lo hayan sido de acuerdo con lo dispuesto en la Orden ICT/851/2019, de 25 julio, quedando excluidas, en todo caso, las actividades deportivas que puedan ser objeto de una autorización según lo dispuesto en la legislación de tráfico y seguridad vial.

Para su realización, estas actividades suelen hacer uso del espacio compartido de la calzada y arcén de las vías, lo que afecta directamente a la fluidez y seguridad de la circulación del resto de usuarios. Por ello, la organización debe solicitar una ordenación especial del tráfico a la DGT previa a la realización del evento en cuestión para garantizar el desarrollo seguro de estas actividades.

Cualquier ocupación o desplazamiento por la calzada o arcén de una vía de uso público o desplazamiento que no tiene lugar conforme a un uso ordinario y, por ello, puede alterar la seguridad y fluidez de la circulación debido a que, inevitablemente, existe incumplimiento de alguna norma general o señal de tráfico.

Existe ese uso excepcional de la vía cuando puedan observarse alguna de las siguientes situaciones:

Desplazamiento lineal de un cortejo a velocidad anormalmente reducida o invadiendo carriles del sentido contrario a su circulación.

Peatones o vehículos obligados a utilizar el arcén, ocupando o invadiendo carriles de la calzada cuando no les corresponda.

Cruce de carreteras o intersecciones del cortejo y peatones sin observar las normas de prioridad de paso establecidas reglamentariamente.

Que alguno de los vehículos que formen parte de la celebración no cumpla con alguno de los requisitos establecidos reglamentariamente para poder circular por vías de uso público, abiertas al tráfico general de usuarios.

3.2. Competencia para la aprobación de la ordenación especial.

La ordenación especial de tráfico será aprobada, mediante resolución, por la Dirección General de Tráfico, a través de su Subdirección General de Movilidad y Tecnología cuando la parte del recorrido que la precisa va por más de una comunidad autónoma o Jefatura de Tráfico de la provincia donde tiene lugar o se inicia el recorrido si no supera el territorio de esa comunidad.

La resolución de ordenación de tráfico no autoriza la actividad, solamente aprueba que, durante el desarrollo de la misma, sus participantes puedan ocupar partes de la calzada que, normativamente, no les corresponde, puedan circular agrupados a velocidades anormalmente reducidas o usar vehículos que no son aptos para circular por vías abiertas al tráfico, dedicarse al transporte de pasajeros o ir profusamente engalanados.

Si la legislación de la comunidad autónoma en materia de espectáculos públicos dispone la obligación de tener una autorización para la celebración, la entidad organizadora de dicha celebración deberá, además de la resolución de ordenación especial de tráfico, obtener esa autorización y, ambos documentos serán complementarios.

Especial atención a la información a usuarios sobre pruebas y eventos. Servicios de seguimiento.

En materia de pruebas deportivas, marchas ciclistas y otros eventos, así como en el desarrollo de eventos que afecten a la circulación, una vez se tiene conocimiento de su celebración es fundamental que se difunda por los distintos canales su celebración. El objetivo de esta difusión sería doble: por una parte, para garantizar la seguridad de los participantes, y por otra, para advertir al resto de usuarios de las limitaciones en accesos o fluidez en la circulación que podría suponer la celebración de la prueba.

Por otra parte, merece mencionarse la oportunidad que presenta para la gestión de estos eventos, el que se realice un seguimiento de los mismos a través de una plataforma que reciba las coordenadas de la cabecera y cola durante el desplazamiento, de forma que en los centros de gestión de tráfico se puedan adoptar las medidas adecuadas de regulación e información a usuarios.

4. LIMITACIONES A LA CIRCULACIÓN: TEMPORALES Y PERMANENTES.

4.1. Contenido esencial y fundamento normativo

Las limitaciones de circulación son en general restricciones (prohibiciones) a la circulación que se imponen a determinado tipo de vehículos (o a todos), durante un cierto periodo de tiempo y en determinados tramos de la red viaria.

Sin embargo, estas limitaciones no son ni mucho menos arbitrarias, sino que persiguen la salvaguarda del interés general. Limitar un derecho como el de la movilidad no es baladí.

Este tipo de medidas excepcionales son una herramienta de la que las autoridades de tráfico se valen para gestionar situaciones de tráfico conflictivas y evitar o resolver situaciones de compromiso de la seguridad vial.

Por ejemplo, parece razonable un instrumento normativo que habilite a la autoridad responsable de la vigilancia, regulación y control del tráfico, a que ante determinadas situaciones meteorológicas, se cierre la circulación al tráfico de vehículos pesados. La experiencia ha demostrado que, ante una nevada de importantes proporciones, la génesis de muchos de los problemas de tráfico no recae en la propia circunstancia meteorológica, sino en el hecho de que los vehículos pesados no responden de manera homogénea a esta circunstancia (vehículos y conductores) y se hace necesario evitar un incidente de este tipo de vehículos que, en general, corta la carretera, llevando a cero la intensidad circulatoria, aumentando consecuentemente la tasa de nieve en calzada, limitando el normal desenvolvimiento del material de vialidad invernal (quitanieves) y en definitiva, agravando un problema que en ocasiones es leve. Los planes de gestión de nevadas contemplan la posibilidad de restringir la circulación de vehículos pesados almacenándolos en áreas de aparcamiento habilitadas al efecto.

De igual manera, pero extensibles a todo tipo de vehículos, se contemplan las limitaciones a la circulación en casos de accidentes de mercancías peligrosas, accidentes nucleares, huelgas masivas del transporte (que a veces se producen en otros Estados Miembros), y demás eventos que, en muchos casos sobrepasan la categoría de seguridad vial para entrar de lleno en la seguridad a secas.

Sin embargo, para el ejercicio de esta potestad exige que esté legalmente prevista, y así lo incluye la LTSV con la habilitación del cierre o restricción el acceso a determinados vehículos por motivos medioambientales.

En el mismo sentido, la Ley, regula los supuestos especiales del sentido de circulación, incluyendo la prohibición total o parcial de acceso a partes de la vía, bien con carácter general o para determinados vehículos o usuarios, el cierre de determinadas vías, el seguimiento obligatorio de itinerarios concretos, o la utilización de arcenes o carriles en sentido opuesto al normalmente previsto. Asimismo,

contempla la posibilidad de imponer restricciones o limitaciones a determinados vehículos y para vías concretas, que serán obligatorias para los usuarios afectados, siempre bajo la justificación de garantizar la fluidez.

El artículo 37 del Reglamento General de Circulación, “ordenación especial del tráfico por razones de seguridad o fluidez de la circulación”, otorga a la autoridad en su apartado 1 la posibilidad de poner en práctica este tipo de limitaciones temporales,

Cuando razones de seguridad o fluidez de la circulación lo aconsejen, podrá ordenarse por la autoridad competente otro sentido de circulación, la prohibición total o parcial de acceso a partes de la vía, bien con carácter general, bien para determinados vehículos o usuarios, el cierre de determinadas vías, el seguimiento obligatorio de itinerarios concretos o la utilización de arcenes o carriles en sentido opuesto al normalmente previsto.

El apartado segundo del mencionado artículo establece,

Para evitar entorpecimiento a la circulación y garantizar su fluidez, se podrán imponer restricciones o limitaciones a determinados vehículos y para vías concretas, que serán obligatorias para los usuarios afectados.

Los apartados tres y cuatro del mencionado artículo otorgan las competencias. Es importante destacar la correspondiente a los titulares de la vía.

3. El cierre a la circulación de una vía objeto de la legislación sobre tráfico, circulación de vehículos a motor y seguridad vial sólo se realizará con carácter excepcional y deberá ser expresamente autorizado por el organismo autónomo Jefatura Central de Tráfico o, en su caso, por la autoridad autonómica o local responsable de la regulación del tráfico, salvo que esté motivada por deficiencias físicas de la infraestructura o por la realización de obras en ésta ; en tal caso la autorización corresponderá al titular de la vía, y deberá contemplarse, siempre que sea posible, la habilitación de un itinerario alternativo y su señalización. El cierre y la apertura al tráfico habrá de ser ejecutado, en todo caso, por los agentes de la autoridad responsable de la vigilancia y disciplina del tráfico o del personal dependiente del organismo titular de la vía responsable de la explotación de ésta. Las autoridades competentes a que se ha hecho referencia para autorizar el cierre a la circulación de una carretera se comunicarán los cierres que hayan acordado.

4. El organismo autónomo Jefatura Central de Tráfico o, en su caso, la autoridad autonómica o local responsable de la regulación del tráfico, así como los organismos titulares de las vías, podrán imponer restricciones o limitaciones a la circulación por razones de seguridad vial o fluidez del tráfico, a petición del titular de la vía o de otras entidades, como las sociedades concesionarias de autopistas de peaje, y

quedará obligado el peticionario a la señalización del correspondiente itinerario alternativo fijado por la autoridad de tráfico, en todo su recorrido.

Por otro lado, la experiencia de los últimos treinta años ha demostrado que, otra fuente de riesgos a la seguridad vial y la movilidad son los grandes movimientos vacacionales de los ciudadanos. En general, si conviven en el mismo espacio y tiempo una cantidad especialmente elevada de vehículos ligeros y pesados, se multiplican más allá de lo razonable la probabilidad de conflictos que, a la larga, derivan en accidentes con consecuencias en demasiados casos nefastas para el vehículo ligero. No hace falta grandes conocimientos de la teoría de gestión de riesgos para darse cuenta que la única manera de evitar los conflictos es mediante la prevención y tal se consigue, en las circunstancias actuales de avance de los sistemas inteligentes aplicados al tráfico (sistemas ITS), mediante la única herramienta al alcance de la mano de las autoridades: la limitación a la circulación de vehículos pesados.

El apartado 2 del artículo 39 del Reglamento General de Circulación establece,

En determinados itinerarios, o en partes o tramos de ellos comprendidos dentro de las vías públicas interurbanas, así como en tramos urbanos, incluso travesías, se podrán establecer restricciones temporales o permanentes a la circulación de camiones con masa máxima autorizada superior a 3.500 kilogramos, furgones, conjuntos de vehículos, vehículos articulados y vehículos especiales, así como a vehículos en general que no alcancen o no les esté permitido alcanzar la velocidad mínima que pudiera fijarse, cuando, por razón de festividades, vacaciones estacionales o desplazamientos masivos de vehículos, se prevean elevadas intensidades de tráfico, o cuando las condiciones en que ordinariamente se desarrolle aquél lo hagan necesario o conveniente.

El apartado 3 del mencionado artículo,

Corresponde establecer las aludidas restricciones al organismo autónomo Jefatura Central de Tráfico o, en su caso, a la autoridad de tráfico de la comunidad autónoma que tenga transferida la ejecución de la referida competencia.

4.2. Resolución anual de restricciones de la Dirección General de Tráfico

El apartado 4 del artículo 39 establece,

Las restricciones serán publicadas, en todo caso, con una antelación mínima de ocho días hábiles en el «Boletín Oficial del Estado» y, facultativamente, en los diarios oficiales de las comunidades autónomas citadas en el apartado anterior.

En casos imprevistos o por circunstancias excepcionales, cuando se estime necesario para lograr una mayor fluidez o seguridad de la circulación, serán los agentes de la autoridad responsable de la vigilancia y disciplina del tráfico los que,

durante el tiempo necesario, determinen las restricciones mediante la adopción de las medidas oportunas.

Este segundo párrafo del apartado 4 del artículo 39, vuelve otra vez a abrir la puerta a que la autoridad de tráfico, en este caso sus fuerzas operativas, puedan establecer limitaciones a la circulación sin el aviso previo establecido en el primer párrafo.

Conforme a lo previsto en este apartado 4, la Resolución de 18 de enero de 2022, de la Dirección General de Tráfico, por la que se establecen medidas especiales de regulación del tráfico durante el año 2022, establece una serie de limitaciones a la circulación dedicadas a las pruebas deportivas, marchas ciclistas y otros eventos, a los vehículos que transporten mercancías en general, a los que transporten mercancías peligrosas, a los vehículos especiales y en régimen de transporte especial que necesitan de autorización complementaria para circular y a los vehículos especiales.

Se detalla a continuación cada uno de estos casos:

A/ Pruebas deportivas, marchas ciclistas y otros eventos. Establece que no se autorizará ni se informará favorablemente prueba deportiva alguna, de carácter competitivo o no, cuando implique ocupación de la calzada o arcones, así como cualquier otro evento que pueda afectar a la fluidez de la circulación o la seguridad vial, durante los días y horas que se indican en el anexo I de la Resolución, así como aquellas que utilicen autovías, excepto en sus tramos de enlace imprescindibles, salvo las pruebas de carácter internacional que sean expresamente autorizadas o informadas favorablemente por las Jefaturas Provinciales de Tráfico o los Servicios Centrales de la Dirección General de Tráfico, según proceda.

En lo que se refiere a pruebas ciclistas, se entenderá que tienen carácter internacional las que estén incluidas en el calendario Mundial o Continental de la Unión Ciclista Internacional.

La Administración se reserva el derecho a autorizar estos eventos en las fechas restringidas en el mencionado anexo I ya que establece que el Director General de Tráfico, y en su caso por delegación el Subdirector General de Gestión de Movilidad Y Tecnología , podrá autorizar con carácter excepcional su realización cuando se justifique el carácter extraordinario y relevante por motivos sociales o tradicionales, siempre que se desarrollen a lo largo de vías de muy baja intensidad de circulación en las horas en que esté prevista su utilización, fuera de los horarios de gran volumen de desplazamiento a nivel provincial, autonómico o nacional, requiriendo reducida escolta de las Fuerzas de Vigilancia de la Guardia Civil y siempre que no afecten a los tramos de carreteras, días y horas incluidos en el anexo II, ni a las autopistas, autovías y a las vías incluidas en el anexo IV de la presente Resolución.

B/ Vehículos que transporten mercancías en general. Se prohíbe la circulación por las vías cuya vigilancia ejerce la Jefatura Central de Tráfico en los tramos y durante los días y horas que se indican en el anexo II de la Resolución, a todo vehículo de más de 7.500 kilogramos de masa máxima autorizada (M.M.A.) y a los conjuntos de vehículos de cualquier masa máxima autorizada.

Quedan exentos de esta prohibición, los vehículos y conjunto de vehículos de cualquier masa máxima autorizada, que transporten ganado vivo o leche cruda, así como aquellos que transporten, en periodo invernal, fundentes para asegurar el correcto mantenimiento de la vialidad de las carreteras.

C/ Vehículos que transporten mercancías peligrosas. Se prohíbe la circulación por las vías cuya vigilancia ejerce la Jefatura Central de Tráfico a los vehículos que deban llevar los paneles naranja de señalización de peligro reglamentarios conforme el Acuerdo Europeo sobre el Transporte de Mercancías Peligrosas por Carretera (ADR), los domingos y días festivos dentro del ámbito territorial correspondiente – nacional o de Comunidad Autónoma–, desde las ocho hasta las veinticuatro horas, y las vísperas, no sábados, de los festivos de carácter nacional, desde las trece hasta las veinticuatro horas, incluyendo el miércoles santo en aquellas comunidades autónomas en las que el jueves santo sea festivo, así como en los días y horas indicados en el anexo VI de la Resolución.

Además, la Resolución establece una serie de itinerarios obligatorios para este tipo de vehículos, prohibiendo la circulación por todas las carreteras que no estén definidas en una red especial establecida para este tipo de vehículos y que se conoce como Red de Itinerarios de Mercancías Peligrosas (red RIMP). En concreto la Resolución establece que, de acuerdo con lo establecido en el real Decreto 97/2014, de 14 de febrero, por el que se regulan las operaciones de transporte de mercancías peligrosas por carretera en territorio español.

D/ Vehículos especiales y vehículos en régimen de transporte especial que necesitan de autorización complementaria para circular

Conviene detenerse en este punto y distinguir entre dos tipos de vehículos especiales. Por un lado, los que lo son porque salen de fábrica con una serie de características que los hacen especiales y así son denominados en ficha ITV y en el permiso de circulación (por ejemplo, un “toro” de cargar palets o un pequeño tractor). Otros son especiales no por sus características técnicas sino por sus masas y/o dimensiones. Si estas son superiores a las establecidas en el Anexo IX del Reglamento General de Vehículos, los vehículos son especiales por razón de sus masas y/o dimensiones. Ahora bien, las masas y/o dimensiones se pueden superar por dos razones. Por un lado, porque el vehículo, de nuevo, salga de fábrica así de grande y/o pesado. Pero por otro debido a que la carga indivisible que transportan convierte al conjunto (vehículo + carga) en uno de masas y/o dimensiones superiores a las definidas en el Anexo IX. Este tipo de vehículos especiales y

vehículos en régimen de transporte especial de masas y/o dimensiones superiores necesitan de una autorización complementaria para circular. Esta autorización la expide el órgano competente en materia de tráfico tal y como establece el artículo 14 del Reglamento General de Vehículos.

Esta restricción no será de aplicación a vehículos que en función de su urgente utilización en labores de extinción de incendios, protección del medio ambiente, mantenimiento de las condiciones de vialidad de las carreteras y salvamento de vidas humanas y que precisen hacerlo en régimen de transporte especial, tengan que ineludiblemente circular en el horario restringido citado. Para ello los Ministerios de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, de Fomento y las Consejerías correspondientes de las Comunidades Autónomas comunicarán a la Dirección General de Tráfico o al Centro de Gestión de Tráfico de la zona afectada, los vehículos y características del transporte especial, así como el itinerario que seguirán desde su origen hasta el lugar de destino.

Los vehículos en régimen de transporte especial provistos de autorización complementaria de circulación de categoría genérica que se desplacen en vacío, no podrán circular por las vías cuya vigilancia ejerce el Organismo Autónomo Jefatura Central de Tráfico, en los tramos y durante los días y horas que se indican en el anexo II de esta Resolución.

E/ Vehículos especiales que no precisan de la autorización complementaria de circulación.

Por un lado, la maquinaria agrícola, y la de obras o servicios no podrá circular en los tramos y durante los días y horas que se indican en el anexo II de la Resolución. En el supuesto de que este tipo de vehículos precisen autorización complementaria de circulación estarán sometidos a lo establecido anteriormente.

Estas restricciones no serán de aplicación a los vehículos dedicados al servicio de Auxilio en carretera.

En el caso de siniestros que requieran la urgente e inmediata presencia de maquinarias de servicios automotriz y grúas de elevación en el lugar del suceso, comunicarán a la Dirección General de Tráfico o al Centro de Gestión de Tráfico de la zona afectada, los vehículos y sus características, así como el itinerario que seguirán desde su origen hasta el lugar de destino.

4.3. Autorización de circulación en el contexto de las restricciones

Por último, los apartados 5 y 6 del artículo 39 establecen, que en caso de reconocida urgencia podrán concederse autorizaciones especiales para la circulación de vehículos dentro de los itinerarios y plazos objeto de las restricciones impuestas conforme a lo establecido en los apartados anteriores, previa justificación de la

necesidad ineludible de efectuar el desplazamiento por esos itinerarios y en los períodos objeto de restricción.

En estas autorizaciones especiales se hará constar la matrícula y características principales del vehículo a que se refieran, mercancía transportada, vías a las que afecta y las condiciones a que en cada caso deben sujetarse.

Corresponde otorgar las autorizaciones a que se refiere el apartado anterior a la autoridad que estableció las restricciones.

A día de hoy, tras solicitar dicha autorización se obtiene una resolución firmada electrónicamente por la Dirección General de Tráfico que le autoriza a circular en un itinerario concreto durante las fechas de restricción.

Por último, en referencia a la aplicación de tecnología para el control del cumplimiento de las restricciones a la circulación, los lectores de matrícula se vislumbran como el equipamiento más idóneo. Existen instalaciones piloto formadas por: espiras electromagnéticas que detectan el vehículo pesado y lectores de matrícula que registran ésta y el instante en que el vehículo ha pasado por una determinada sección de carretera.